

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavideta.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

Dos despachos telegráficos diferentes publicaron ayer los diarios de la corte con noticias de Sicilia, y los dos pintan de diversa manera la situación de aquella provincia del reino de Nápoles. Uno de ellos es el recibido por la *Agencia Havas*, según el cual, la insurrección siciliana tiene algún tanto amostazado al Gobierno de Florencia, porque a pesar de sus esfuerzos no ha podido restablecer sus comunicaciones con las autoridades de Palermo. Otro es el publicado por la *Correspondencia de España*, en el cual se dice que se espera que pronto será sofocada la insurrección. ¿Cuál de estos dos telegramas dice la verdad?

Es muy de notar, que a pesar de los días transcurridos, ni los periódicos italianos ni los franceses, dicen una palabra de los *malhechores* sicilianos, ni siquiera con relación al tiempo en que la insurrección se creía republicana. El silencio de los primeros, sobre todo, nos parece algo significativo y nos induce a creer que los sucesos de Palermo son muy graves. Si así no fuera, no se explicaría fácilmente el aparato de fuerza que parece dispuesto a emplear el Gobierno, que según el telegrama de la *Correspondencia* enviaba a Palermo la friolera de diez y ocho buques y 15,000 mil hombres para reforzar la guarnición de Sicilia. El hecho de publicar como noticia importante que dos municipalidades, la de Catania y Monreale han votado mensajes desaprobando la insurrección y expresando sus sentimientos de fidelidad y de amor a la patria y al Rey, lejos de atenuar la importancia de los sucesos ocurridos, viene a confirmar su gravedad. Por otra parte, todos sabemos a qué atenernos en punto al valor de ciertas manifestaciones oficiales en circunstancias como en las que se encuentra la isla de Sicilia.

Mas no es solo el levantamiento de esta lo que debe inspirar cuidado al Gobierno de Florencia. Si realmente son los insurrectos *malhechores* que piden la conservación de los conventos, hay que tener en cuenta que esta clase de *malhechores* abunda también en Nápoles y en las demás provincias continentales de este reino, y que un triunfo conseguido por los insurrectos sicilianos podría ser la chispa que incendiara los elementos siempre dispuestos en un país agobiado con la más horrible tiranía. Precisamente las circunstancias actuales no pueden ser más desfavorables para el Gobierno de la Italia una. La paralización del comercio y de

las industrias tienen en la inacción millones de brazos que, mediante una hábil dirección, podrían generalizar un movimiento des-anexionador.

Nuestros lectores tienen ya muchos antecedentes para poder apreciar la triste situación de los católicos belgas, y desgraciadamente todos los días podrían adicionarse otros nuevos. La *Patrie* de Brujas da cuenta de un hecho reciente que prueba hasta qué punto se sostiene la administración del Gobierno para con los que profesan la religión verdadera. La familia real de Bélgica está actualmente visitando las poblaciones más importantes de aquel reino, y entre otras, se proponía visitar a Namur.

Cuando los habitantes se disponían a recibir a su Rey, con estruendo de todo el mundo se suspendió la visita, dándose por causa motivos sanitarios que no se tuvieron presentes al ir S. M. a otros puntos. Desde luego se comprendió que había una causa verdadera distinta de la alegada, y que esta era solo un pretexto. No ha tardado en saberse la verdad, que es la siguiente. El Consejo provincial de Namur para festejar al Soberano en nombre de toda la provincia quiso darle un banquete, pero la municipalidad se creyó con mejor derecho a recibir al Rey, y quiso reivindicarlo. Entonces el Consejo provincial, como medio de conciliación, propuso que la comida corriese a cargo de la municipalidad, y que él se encargara del almuerzo. Parecía que con esto debían quedar todos satisfechos; mas los liberales encontraron un gran obstáculo. El Consejo provincial es católico en su mayoría, y el gobernador del mismo está identificado con los sentimientos de la mayoría; resultaba, pues, que los católicos iban a recibir al Rey y a regalarle. El ministerio no podía transigir con esto, y ha preferido aplazar para mejor ocasión el viaje de S. M. a Namur.

Después de ser conocida, por habérsela dado completa publicidad, la intervención que en cosas de la francmasonería han tenido y tienen importantes personajes del vecino Imperio, no extrañamos que periódicos como la *France* copien una especie de proceso ó expediente publicado por el *Journal d'Amiens*, que viene a ser como una defensa de los buenos principios, santos medios y laudables fines de la francmasonería, a su manera entendidos.

Es el caso que una logia de París titulada del *Avenir*, presidida por Eugenio Pelletan, diputado del Cuerpo legislativo francés, ha sido disuelta ó suspendida interinamente por el Gran Maestro de la francmasonería francesa, el general Mellinet. El decreto de suspensión es curioso; dice que vista la convocación de la logia el *Avenir*, visto que en su programa invitaba a discutir acerca del dictamen de la comisión encargada de estudiar los medios más prácticos de propagar los enterramientos civiles; considerando que estas discusiones se oponen a los principios conservadores de la orden y al art. 2.º de su constitución, etc. suspende provisionalmente la logia el *Avenir*. Ese artículo segundo que se cita en el decreto no es menos notable que el decreto mismo, pues manda, según leemos en el periódico referido, que la francmasonería respete la fe religiosa y las opiniones políticas de sus miembros, y que no se permitan discusiones religiosas en sus

Asambleas ni censuras de los actos de las autoridades civiles.

Esta constitución debe ser sin duda alguna la que ha hecho a su gusto y para su uso exclusivo la francmasonería de París, acaso para vestir al lobo con piel de oveja. Mas por fortuna las condenaciones de la Iglesia son tan explícitas que a través de todas las hipocresías, cualquiera persona de buena fe reconocerá siempre la pérdida y misteriosa sociedad cuyo fin es la destrucción de todo orden. De otro modo sería preciso convenir en que la francmasonería francesa no sabe por dónde se anda.

Por lo que hace a la logia suspendida, los portadores del delito que ha provocado las iras del gran maestro son los siguientes. Habíase nombrado una *Junta de libres pensadores para enterramientos civiles* encargada como queda dicho de propagar tan santa institución. Esa junta después de varias sesiones redactó su informe en forma de reglamento por artículos, los cuales dicen en sustancia que los libres pensadores no admiten más verdades que las que se demuestran por la razón, ni otra ley moral que la que les dicte su conciencia, que respetando la libertad de los demás en cuestiones de divinidad sólo rechazan las religiones dogmáticas y reveladas, y que se comprometen a morir fuera de todo culto religioso y a propagar estos principios por todos los medios materiales y morales.

Esto es ni más ni menos lo que constituye la secta de los *solidarios*, que hasta ahora parecía haberse contenido en Bélgica.

¿Cómo se explica que la orden masónica de Francia prohíba lo que protege y fomenta la masonería belga? ¿Obra con sinceridad el gran maestro de aquella al publicar el decreto de que acabamos de dar cuenta, ó es solamente un medio de cazar incautos? De cualquier manera, el *solidarismo* es una consecuencia lógica de la francmasonería, y con él y sin él la francmasonería está repetidas veces condenada por los Sumos Pontífices.

Sin embargo, en Francia vive y se propaga públicamente.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BAYONA, 21.—Son las tres de la tarde y acaba de llegar S. M. el Emperador con dirección a Biarritz. En la estación le esperaba la Emperatriz y el Príncipe imperial.

FLORENCIA, 21.—Se espera que pronto será sofocada la insurrección ocurrida en Sicilia. Parte de la milicia nacional de Palermo auxilia a las tropas que ocupan el palacio de las oficinas de Hacienda y las cárceles. Diez y ocho buques de guerra anclan delante de la ciudad.

El general Cardona, nombrado jefe de las tropas en Sicilia y comisario extraordinario del Gobierno en Palermo tiene a sus órdenes 45,000 hombres.

BERLIN, 21.—Ayer hicieron las tropas su entrada solemne en Berlín. Reinó grande entusiasmo.

El presidente del Consejo de ministros, Mr. Bismark, que era mayor de caballería, ha sido nombrado general. Se han dado numerosos ascensos en el ejército.

PARIS, 21.—La Bolsa de hoy ha tenido una pequeña oscilación, pero con el mismo resultado que

ayer: 15 céntimos ha bajado el 5 por 100, y 45 céntimos ha subido el 4 1/2, quedando el primero a 69.50 y el segundo a 97.25.

Sin embargo, la tendencia es la baja como indica el 5 por 100 que es el regulador.

Los fondos españoles no se han cotizado.

Los consolidados ingleses se han cotizado de 89 1/2 a 5/8.

Esciben de Berlín el 16 de Setiembre, que uno de los detalles más interesantes de la entrada de las tropas prusianas en la capital será el desfile de 200 piezas de artillería tomadas a los austriacos. En las calles por donde ha de pasar la comitiva se alquilan los balcones y ventanas a precio desde 100 a 500 francos.

Los prusianos han entrado ya en completa posesión de Francfort. La policía ha perdido el color local y se ha organizado a la *berlinesa*. En el palacio del Senado vive el nuevo gobernador, y a las antiguas armas de la ciudad ex-libre y ex-imperial ha sustituido en todos los edificios públicos la negra águila rapante de Prusia.

Está a punto de resolverse la cuestión relativa a la deuda pendiente entre Italia y Austria. Esta quería que la primera le satisficiera 75 millones de thalers por el abandono del Véneto. Italia consintió en tratar sobre estas bases, y los representantes de Francia y Prusia han intervenido para conseguir un acuerdo. Prusia ocupará militarmente a Bohemia hasta que se concluya el tratado de paz entre los Gabinetes de Viena y de Florencia.

Una logia de París, llamada *El Porvenir*, de la que es presidente Mr. Eugenio Pelletan, autor de la *Profesión de fe del siglo XIX*, ha sido suspendida por la autoridad superior masónica. El general Mellinet, gran maestro de la francmasonería francesa, es el autor de la sentencia.

El Rey de Prusia hará su entrada solemne en Breslau a la cabeza de las tropas reconcentradas en los alrededores de la capital de Silesia.

El *Correo de la Emilia* anuncia que el general Montebello pasó el 13 por Bolonia, procedente de Milán y con dirección a Roma.

Anuncia la *Gaceta de la Cruz* de Berlín, que la semana próxima se publicará la ley relativa a las recientes anexiones, publicación que no se ha hecho antes a causa de la enfermedad que aqueja al conde de Bismark.

Avanzan con rapidez los trabajos de fortificación de Dresde. El recinto de la capital de Sajonia estará defendido por cuatro fuertes, divididos por mitad sobre ambas orillas del Elba.

El sábado último tuvo lugar en la capilla de Weybridge, donde reposan los restos mortales de Luis Felipe, María Amelia y otros Príncipes de su familia, la inhumación del cadáver del joven Príncipe de Condé, hijo del duque de Aumale.

Los agitadores de la reforma electoral en Inglaterra, hacen grandes preparativos, a fin de que sea tan numeroso é imponente como el de Manchester, el meeting que se está organizando en Leeds.

La *Nouvelle Presse libre* de Viena dice que, por conductos muy autorizados, sabe que, gracias a la intervención de Francia en las negociaciones de paz en la Sajonia y Prusia, el ejército sajón conservará toda su independencia.

El Mercurio de Altona, periódico el más antiguo é importante que se publicaba en el Ducado de Holstein, acaba de ser suprimido por las autoridades prusianas a causa de dos artículos que ha publicado sobre el porvenir de los Ducados del Elba.

Un despacho telegráfico de Veracruz de 23 de Agosto, recibido por la vía de la Habana, anuncia que el general Mejía, nombrado por el Emperador Maximiliano comandante de la división militar de San Luis de Potosí, había recorrido, de acuerdo con el general Bazaine, la sierra de Garza, a la cabeza de una formidable columna. Parece que los disidentes se han retirado al centro de Tamaulipas. Las operaciones del general Mejía se relacionan con el plan de ocupar las once provincias centrales del Imperio, poniéndolas al abrigo de los ataques de los juaristas.

Los ecuatorianos, temiendo que la escuadra española fuese a bombardear la ciudad de Guayaquil, obstruyeron la entrada del puerto con objetos bárbaramente colocados.

Ahora resulta que se han quedado incomunicados con el mar, pues los vapores-paquetes no pueden arriarse en dos leguas, y aunque han procurado sacar los obstáculos que pusieron, no les es posible, porque no tienen elementos con qué ejecutarlo, y no pueden hacer el comercio por las dificultades referidas.

Así lo dice *La España* de Buenos Aires.

De Londres escriben con fecha 13 a la *Agencia Havas*:

«No se habla más que de la circular del Gobierno francés. Se la considera como el verdadero programa de la política imperial, y se la encuentra eminentemente pacífica.

En varios círculos políticos se extraña, no obstante, que no aparezca mencionado siquiera en ella el nombre de Inglaterra. El Gobierno francés parece querer así reconocer y consagrar la doctrina frecuentemente profesada por Inglaterra, a saber: que la Inglaterra no está interesada en los asuntos políticos del continente. A la verdad, Inglaterra no tiene derecho a quejarse. Acaso cuando se ha tratado de tomar parte en las negociaciones, no ha declinado siempre hacerlo, fundándose en el principio de no intervención? Así se ha excluido ella misma del sistema europeo.

Un párrafo ha despertado alguna atención, y es el relativo al ejército francés. Este párrafo demuestra que los derechos y los intereses de Francia serán fuertemente sostenidos si alguna Potencia fuese bastante loca para tratar de embarazar el desarrollo nacional de la Francia y de los intereses franceses.

Esciben de Berlín con fecha del 13:

«En la vida nomada que vengo haciendo desde los primeros días del verano, no he tenido ocasión de enterarme a fondo de las verdaderas causas que hayan podido producir la impensada dimisión del ministro de Negocios extranjeros de Francia; pero lo que puedo asegurar a Vds. es que aquí en los círculos políticos se ha mirado como un triunfo, porque M. Drouyn de Lhuys, siempre inclinado a la alianza austriaca, no ocultaba sus repugnancias y sus temores en presencia del prodigioso desarrollo del poder prusiano.

El candidato que habría llenado mejor los deseos del conde de Bismark era M. Benedetti, embajador aquí de Francia, gran partidario de la política de las grandes agrupaciones territoriales, y ligado con la fracción del Príncipe Napoleón, cuya influencia cerca de su primo, por más que se diga, se hace

Capitolio. Ese sonido anunciábanos un dichoso acontecimiento, suceso que era esperado desde muchos siglos, y que por muchos siglos se había retardado. (A poca diferencia como el Mesías de los hebreos.)

Ya desde media noche la Asamblea romana entonó el glorioso nombre de república, ese nombre que trae consigo *virtud, honor y gloria*.

«Dos cosas se desprenden inmediatamente de este solemne suceso, a saber: la *regeneración* de los pueblos, y la *santificación* del sacerdocio.

La palabra *república* bautiza de nuevo al hombre, el cual salió enteramente republicano de las manos de Dios (¿de la república de Mazzini ó de la de Brofferio?), y por lo mismo Dios ni le dió Reyes, ni verdugos. (No obstante, Abel encontró uno muy pronto en su hermano Cain, primogénito de esos mazzinianos que dan a traición una punalada a los hombres honrados.) «Antes bien, le hizo dueño de sí mismo y de lo criado. (Creemos que el Señor se reservaría al menos algún dominio hasta sobre el hombre republicano y dueño de sí mismo.) «La república restituye al hombre la dignidad de tal; lo saca de su abyecta esclavitud; lo separa del oprimito rebaño que un sacerdocio usurpador llevaba al pasto de la limosna y del oprobio. (Principalmente a los que recibían de los Sacerdotes, cincuenta, sesenta, ciento y doscientos

tos escudos al mes, como no pocos de estos que tanto gritan contra ellos.)

«Hoy eres ciudadano, y como tal, puedes decir: «Soy romano, italiano, republicano. (Tan bellos títulos ya te darán pan si no lo tienes), «he vuelto a ser hombre como Dios me hizo. (¿Antes eras por ventura mujer?) «no pertenezco ya al albedrío de un tirano, no como el pan de la deshonra, sino que tomo mi asiento en el banquete de mis hermanos; ninguno de ellos es más que yo. (¿Ni aun los ministros de la serenísima? Ya lo advertirás en la mesa y en la bolsa.) «la ley de la República ha nivelado la condición humana.

«Ahora volvamos la vista al sacerdocio. (Aquí viene lo mejor) «este recibe también su bautismo de la República. (Será sin duda bautismo de sangre.) «¿ella es deudora de la nueva pureza de que se reviste: ¿ella debe el respeto que le tributarán los pueblos, ¿ella la soberanía de las conciencias y del dogma. (Jesucristo puede irse a descansar; pues aunque creyó haber dado estas prerrogativas al sacerdocio, se engañó completamente: quien las dispensa es la República.) «El Evangelio volverá a ser un código de salud. (¿El de Lutero, ó el de Mazzini?) «La estola no se verá ya ensangrentada, ni el báculo goteará lágrimas humanas. (Porque la sangre y las lágrimas queis hacéis derramar a la estola y al báculo.) «El Apostolado católico volverá a

«Así lo decretó la Asamblea, y la República romana se ha proclamado hoy en el Capitolio, etcétera.

«Después de tantos años volvemos a tener PATRIA y LIBERTAD; mostrémonos dignos del don que Dios nos envía, y la República será ETERNA y FELIZ.

«Roma 9 de Febrero de 1849.

«Los Ministros del Gobierno republicano.

«C. E. MUZZARELLI, L. ARMELLINI, F. GALETTI, L. MARIANI, P. STERBINI, y P. DE CAMPELLO.

Pero encima de aquel etcétera, después de haber dicho que el Gobierno republicano ha nacido del voto libre y universal, declara enemigo de la patria a cualquiera que le niegue su adhesión. (Ya lo entenderéis!) El cuento significa que el que quiera salvar la piel es menester que se adhiera; de lo contrario... ¡hem!, como decían dos bravos a D. Abundio (4).

Sin duda, amigos, creéis que la República eterna será reconocida de todas las grandes potencias de Europa. Pues señor, ni aun de las más diminutas y microscópicas. (Queréis verlo por confesión propia? Pues *la Palas* en el número 464 intitula un artículo: *Las tres faltas*, y dice: «El primer error de la República es que

(1) En la novela *I promessi sposi*, de Manzoni.

bizcochos, y las levantan en brazos. Otras tienen en sus casas figuras de cera ó de porcelana que representan la república. Los republicanos se ponen también figuritas de coral por el mismo estilo en los alfileres del pecho, en los pendientes, cadenas y llaves de los relojes, y en los puños de los bastones de estoque.

Pero la mayor parte llevan un reticito de púrpura en la cinta del sombrero. Los muchachos por broma cogen un pedacito de pano, y con las tijeras le recortan dándole la figura de un gorro frigio; luego le dan una capa de yeso en una de sus caras, y con disimulo lo aplican a la espalda de los que llevan el vestido oscuro, y queda impreso en ellos la marca; de suerte que se ven muchos con cinco ó seis gorros frigos marcados con yeso en la espalda.

Así cierto día que me estaba paseando vi que la gente me miraba y se reía, sin que pudiese yo atinar con la causa, cuando al llegar a casa mi hermana Teresita, que siempre está de broma, empezó a darme vaya y a saltar alrededor de mí, diciendo: «Ea, señor republicano, está muy bien: hasta ahora habías sido negro, en adelante eres ya de los blancos. «Yo le contestaba llamándola loca, hasta que llegados a la sala me dijo: «Puesto que hay aquí dos espejos, mírame un poco la espalda. «En efecto, miré al soslayo mi imagen en el espejo, y vi en mi vestido las marcas de yeso en forma de gorro

sentir de una manera indudable. El nombramiento de Benedetti fracasó, pero no sin recibir el encargo, durante su breve estancia en París, de manifestar al Rey de Prusia las simpatías del Gobierno francés, aconsejándole la moderación al propio tiempo á fin de que la opinión sobrescitada en Francia no creara conflictos que se deseara evitar.

Todo esto tiene á los prusianos energúmenos, y veo y palpo que contra la voluntad de ambos Gobiernos, los rencores internacionales serán causa más ó menos pronto de un rompimiento, si la Prusia no dá en mostrarse más condescendiente, cosa difícil después de su gloriosa campaña.

Tan generalizada se halla esta opinión, que no hace muchos días en conversaciones familiares, confesaba el conde Goltz que si el Cuerpo legislativo francés llegaba á abrirse ántes de que los esfuerzos comunes hubieran restablecido la inteligencia y la cordialidad, el empuje del sentimiento público sería tal que ni la perspectiva de la Exposición universal del año próximo podría contener la guerra.

Y es inútil el amañado artificio de echar la culpa á los orleanistas de la sobrescitación esparcida en Francia contra la preponderancia prusiana: en el ejército los orleanistas no son muchos, y sin embargo el ejército, como la clase media y los hombres de negocios, todos, así se cree aquí al menos y se participa de la misma cólera en opuesto sentido, todos anhelan el momento de venir á las manos.

En vista de este estado de cosas, ¿cuál será el efecto de la entrada de Mr. de Moustier en el ministerio de Negocios extranjeros? Sentiría desvanecerse algunas ilusiones, pero en mis viajes he tenido ocasión de tratar al ex-embajador de Constantinopla, y no vacilo en asegurar que será un instrumento dócil; pero nada más, al servicio de Napoleón III.

Por su nacimiento, por su fortuna y por su distinción, Mr. de Moustier es todo un gran señor del antiguo régimen; posee el talento de los negocios y hay en su manera de producirse cierta sobriedad, cierto laconismo que agrada; pero debajo de estas cualidades oculta un gran fondo de egoísmo, una ambición extraordinaria y un escepticismo tal en materia de sistemas políticos que las frecuentes mudanzas á que suele el Emperador ser dado no hallarán dificultades ni obstáculos en su nuevo ministro.

Creo, por tanto, que hay motivo para sentir la salida de Mr. Drouyn de Lhuys, del cual al menos sabíamos que tenía un propósito irrevocable de no abandonar á Roma, y que habría hecho lo posible para levantar de su postración al Austria, tan necesaria en el equilibrio europeo.

Merecen ser leídas las siguientes líneas que tomamos de una correspondencia de París:

«Continúa comentándose mucho la situación desesperada de Méjico; y los 500,000 poseedores de títulos de este desgraciado Imperio, entusiasmados un momento por la convención publicada en el *Monitor*, principian á inquirir cómo podrá terminarse este asunto.

Se dice que Mr. Jules Favre está reuniendo materiales para un gran discurso que será una verdadera catilinaria á propósito de Méjico. El célebre abogado sostiene, según se cree, íntimas relaciones con Juárez, y este infatigable adversario de Francia será probablemente el que le suministre datos y noticias sobre la cuestión. Por último, se pretende que Mr. Thiers hará uso de la palabra para recordar que él aconsejó que se tratase con Juárez, y añadir que quizá hubiera sido hábil hacer ántes, lo que por necesidad habrá de hacerse después.

Todo esto crea un estado en la opinión pública bastante desconcertador, y ciertos alarmistas divulgan el rumor de que en presencia de semejante situación, se ha agitado en las regiones oficiales la cuestión de saber si sería conveniente el retirar al cuerpo legislativo el derecho de discutir la respuesta al discurso de la Corona. La esfera del mensaje está ya muy limitada por el *Senatus-consultus* que prohibió toda discusión relativa á modificaciones constitucionales. Pero los diputados pueden aun apreciar la política del Gobierno, y Mr. Rouher se encuentra muy embarazado para la defensa. Se temen los ataques y las observaciones demasiado fundadas de los oradores de la oposición, y particularmente los de Mr. Thiers que había predicho literalmente todo lo que está sucediendo, y precisamente para evitar estas dificultades se pensaba en suprimir el mensaje. Un decreto lo concedió y otro decreto puede retirarlo.

Por mi parte, no creo que el Gobierno se lance á este extremo. Su situación es indudablemente embarazosa, y la misión de Mr. Rouher, poco agradable, pero todo esto no justificaria un verdadero golpe de Estado contra las instituciones que el Emperador mismo ha levantado, y creo que semejante medida, lejos de disminuir las dificultades, no produciría otro efecto que el de aumentarlas, descontentando á la opinión pública. Además de que nadie puede saber si desde aquí á la apertura de las Cámaras, surgirá algún incidente favorable, capaz de poner en buena disposición á los defensores del Gobierno.

Mr. de Boissy parece que no podrá ya hacer la oposición al Gobierno. Los periódicos nos han traído la noticia de que el noble senador se hallaba gravemente enfermo. El hecho es cierto, y el enfermo conoce perfectamente su situación desesperada. Se halla en Luciennes, á algunas leguas de París, y hace días que pidió y recibió todos los auxilios religiosos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE SETIEMBRE DE 1866.

Plácennos sobre todo encarecimiento las noticias que de vez en cuando recibimos de varias partes del mundo, y especialmente de Inglaterra, relativas á los progresos que hace el Catolicismo entre los protestantes. Es un consuelo, en medio de tanta tibieza de las naciones católicas, en medio de tanta esperanza fallida y tanta traición inesperada, ver que la luz de la verdad brilla en las naciones que de ella están apartadas, y que la multitud de vocaciones en Inglaterra hace esperar que Dios se compadecerá algún día de la desgraciada Isla de los Santos.

Es extraordinario el número de misiones que todos los días se fundan, de las Iglesias que se levantan, de los conventos y escuelas para niños católicos que se establecen en Inglaterra. En sola la ciudad de Londres treinta y dos conventos de religiosas esparcidos en aquella vasta población, animan á los fieles con el ejemplo de las virtudes allí practicadas por Santas mujeres que llevan el consuelo á la morada de los pobres, enseñan á los jóvenes y alientan en la fe á los tibios. El numeroso Clero regular de algunas diócesis unido á los Padres Jesuitas, á los del Oratorio, Carmelitas y de otras religiones, cumple admirablemente su deber, y secundando los deseos de los Prelados hace esperar días de consuelo para la hoy sólo tolerada Iglesia católica de Inglaterra.

Pero lo más consolador es ver la fe entre los católicos ingleses, elogiada por cuantos han visto el fervor de sus oraciones y la devoción edificante con que asisten á todos los actos del culto. ¡Ojalá pudiéramos decir lo mismo en nuestra patria!

¿Y cuál sería el medio de conseguirlo? ¿Es por ventura la concurrencia de otras religiones lo que enervaría á los católicos de Inglaterra y en general de los países en que hay otros cultos? Así lo han creído algunos, y no advirtiendo que el poco ó mucho celo es contrapesado por infinitos peligros, y sobre todo, que es comparativamente reducido el número de católicos en tales países, se atreven á desear la tolerancia ó la libertad de cultos en nuestra patria, por ejemplo, creyendo que no traería esto peligro ninguno á los actuales católicos, sino la ventaja de animar su fe y su caridad.

Pero aparte de que no se puede desear un mal para que de él se siga un bien, desde luego afirmamos que es quimérico, imaginario el bien que se supone que proviene de la concurrencia de varias religiones para la pureza del culto y de la creencia, y para el fervor de los fieles. No es nuestro ánimo en el presente artículo exponer las ventajas de la unidad del culto católico, y si solamente combatir el falso argumento que se saca en pró de la libertad de cultos de la pureza del Catolicismo en las naciones protestantes.

Como sean por lo común personas que se dicen católicas, las que aducen este argumento, con creencias y doctrinas católicas vamos á combatirlo. No negamos que el ejemplo de los irlandeses y de los demás católicos de Inglaterra, así como también de los polacos, debiera estimular nuestra fe y ser motivo de vergüenza para los católicos de países en que el Catolicismo es la única Religión sin el escándalo de falsos cultos. Pero es muy peregrino que los que suponen buscar los medios de que se purifique la fe, no lamenten que este estímulo sea despreciado, y sólo les ocurra traer á las naciones que gozan del inapreciable beneficio de la unidad católica un mal que por los fieles de países libreculistas es llorado.

Creiendo que tengan caridad y amor á sus semejantes los católicos que desean la libertad de cultos, sólo puede explicarse que sigan este error, suponiendo piadosamente que no han pensado un sólo instante en la ventaja inmensa que para la salvación de las almas trae la unidad católica. Se habla del indiferentismo de nuestra patria, por ejemplo, y de la tibieza de muchos católicos; pero puede asegurarse que cuando menos un momento en la vida, en el último instante de ella, hay poquitos en nuestro país que no practiquen con fervor los actos de la Religión, para hacerse dignos de la misericordia divina.

Para quien no creyera en la verdad católica, no haríamos el argumento; pero si puede hacerse á los que tienen nuestra misma fe, y se dejan alucinar con la idea de que hay más fervor entre los fieles de otros países. ¿Cuál es el número proporcional de los que mueren como buenos católicos en Inglaterra? ¿Cuál es el número proporcional de los que de la misma manera mueren en España? Considérese esto, y no habrá quien siendo católico tenga valor para desear la libertad de cultos á su patria ni á ningún país que goce de la preciosa unidad católica.

Al ver que uno de los principales motivos porque se invoca la libertad religiosa es para no alejar de un país á algunas decenas de judíos ó protestantes que puedan proporcionar alguna riqueza; al ver que por unos kilómetros de vía férrea ó por un pedazo de oro, se antepona la libertad de cultos á la unidad del católico, parecemos imposible que sean personas de fe, de firmes creencias, las que invoque argumentos en favor de la pluralidad y libertad. Solo una lamentable preocupación en unos, solo una reprochable hipocresía en otros, explica esta extraña conducta.

Nadie puede conocer mejor las ventajas é inconvenientes de la pluralidad, que aquellas personas que libres de toda prevención han vivido en países distintos y han podido observar de cerca el estado de la religión en cada uno de ellos. El católico inglés, el francés, el belga, el polaco, el alemán, miran á España como la tierra clásica del Catolicismo, y envidian nuestra suerte. ¿Sería justo que nosotros, bajo el aspecto religioso, envidiáramos la suya?

Supongamos que la presencia de otras religiones estimula la fe y la caridad; ¿sería aun este motivo para desear que al lado de las alabanzas que Dios recibe benigno, resuenen las blasfemias que le ofenden? También la persecución animaba á los cristianos, y el martirio encendía la fe de los primeros creyentes, ¿y á quién ha ocurrido que pudieran desearse las persecuciones, y los martirios y pudiera decirse que la persecución es un estado aceptable y bueno para la Iglesia? Los argumentos de los que no pertenecen al Catolicismo y defienden la libertad de cultos son fáciles de combatir. Los argumentos en el mismo sentido de los que se dicen católicos, tienen algo de ridículos ó de hipocritas; suponen en quien los hace ó candidez y falta de talento ó mala fe é insigne hipocresía.

La maligna propensión de los impíos á censurar los actos de la Santa Sede, hace que se acuse á la Iglesia con frecuencia de la facilidad

con que procede en las dispensas matrimoniales. Basta tener una ligera tintura del derecho canónico y de la práctica de Roma, para conocer que la Iglesia ha luchado siempre con la mayor fuerza posible contra la violencia, que, por decirlo así, le han hecho en todos tiempos las pasiones desenfrenadas porque negaba las dispensas de los impedimentos. La máxima con claridad y precisas palabras proclamada por el Concilio de Trento: *In contrahendis matrimoniis vel nulla omnino detur dispensatio, vel raro, idque ex causa et gratis concedatur* (sess. XXIV, cap. 5, *De reformat.*), fué siempre cuidadosamente observada por la Iglesia.

En los primeros siglos de la cristiandad las dispensas matrimoniales eran raras; de modo que casi se negaban absolutamente *ante matrimonium*, y sólo se concedían cuando, después de contratos hechos de buena fe, se descubría un impedimento ignorado por los cónyuges y estos no podían ser separados sin escándalo, ó tal vez sin daño de la prole.

Nuestra historia nos dá á conocer las dificultades en que trepezaron los mismos Principes, cuando pedían dispensas de parentesco. Gregorio VII no quiso jamás dar la dispensa á Alfonso, Rey de Castilla, que se había desposado con una parienta suya, y le obligó á separarse en tercer grado. Sólo en el siglo XIII, deplorando los Papas la relajación de los cristianos, se vieron precisados á ceder en este, como en varios otros puntos de disciplina, alejándose de la seriedad de sus predecesores.

Y por este mismo motivo, los Papas debieron reducir la extensión que tenía el impedimento de consanguinidad hasta el séptimo grado, como lo había determinado San Gregorio Magno, y contentarse con el cuarto grado. Así quedó constituido por Inocencio III en el cuarto Concilio de Letran, cap. 1: *non debet de consanguinitate, con las conocidas palabras: Prohibitiones copulae coniugalium quatum consanguinitatis et affinitatis gradum de coetere non excedant, quoniam in ulterioribus gradibus iam non potest absque gravi dispendio huiusmodi prohibitio generaliter observari.* etc.

Por aquí se ve que la Iglesia sabe adaptarse á los tiempos y las circunstancias para modificar sus leyes, á fin de que la potestad que por Dios le ha sido dada *in edificationem*, como dice San Pablo, no se convierta en *destructionem*. Así se confunde y se desmiente también otra calumnia que generalmente levantan contra ella sus modernos enemigos, llamándola *estacionaria* y acusándola de no saber acomodarse á los tiempos. La celestial sabiduría de la Iglesia no tiene necesidad de que los filósofos y doctores del mundo le vengán á dar lecciones de las verdaderas necesidades de los pueblos. Así como tiene la mente iluminada por lumbres sobrenaturales, tiene corazón de madre, y sabe adaptarse no sólo á las necesidades, sino también á las debilidades y hasta á los caprichos de sus hijos, para no exponerse á perderlos. En tanto sus enemigos, siempre inclinados á la malignidad, si ven á la Iglesia mantenerse firme y resistir peticiones inoportunas y culpables, la acusan de *estacionaria*, de *severa*, de *tiránica*; y por el contrario, cuando la contemplan indulgente con las debilidades humanas, la dirigen el cargo de haberse relajado.

A este propósito observa un famoso canonista, que de un siglo á esta parte, y particularmente de cuarenta años acá, la Santa Sede dispensa más fácilmente que ántes ciertos impedimentos, lo cual puede derivarse de la corrupción de costumbres ha llegado á ser mayor, ó por lo menos más general, y la prudencia y caridad cristianas inspiran á la Iglesia que se oponga menos á los matrimonios que los particulares desean.

A estos motivos generales se agrega uno particular á Francia, donde el Código civil no ha

reconocido muchos grados de parentesco, como impedimentos dirimentes. Lo mismo acontece en los dominios de Víctor Manuel; por manera que las leyes canónicas son más severas aún que las civiles.

No tiene, pues, fundamento alguno el cargo que se dirige á la Santa Sede en una reciente circular de un ministro de Florencia, por la facilidad con que en Roma se dispensan los impedimentos matrimoniales.

Copiamos de *La Lealtad* el siguiente artículo:

LOS MISIONEROS EN FILIPINAS.

En este punto todo el mundo confiesa la verdad y no hace justicia. España ha sido la única nación que ha sabido reconciliar con Dios y con la humanidad á las tribus salvajes, civilizándolas con el auxilio del Evangelio. Esto lo hemos hecho en los tiempos antiguos y lo estamos haciendo en nuestros propios días. Nuestro sistema de colonización no tiene ni tendrá jamás rival que lo aventaje en toda la tierra.

¿Qué sucede hoy en Filipinas? Recordémoslo, y pongamos esto en parangón con lo que está sucediendo hoy mismo á Inglaterra en la India y á Francia en la Argelia. De esta manera se conocerán los hechos y se podrá hacer justicia.

El Archipiélago Filipino es una preciosa y riquísima joya de la corona de Castilla. No es un pequeño islote; nada menos. Su extensión territorial, si no es mayor, por lo menos será igual á la de España entera. No es una región estéril; por el contrario, su fertilidad, por lo general, es asombrosa. No se trata de una colonia despoblada; todo lo contrario, Filipinas constituye una grande y rica provincia con mas de cinco millones de almas.

¿Y cómo hemos conquistado este importantísimo florón para la Corona de Castilla? ¿Hemos apellidado al exterminio de los indios, de los indígenas, de los naturales del país, como hicieron los protestantes de la Gran Bretaña en la América del Norte? Jamás cruzó tan criminal proyecto por la frente de los Reyes de España. La nación de Isabel la Católica y Felipe II consideró á los indios, no como esclavos que deben ser oprimidos y destruidos, sino como hombres, como hermanos á quienes por deber de conciencia, por precepto formal de Dios, debe amar para protegerlos y protegerlos para civilizarlos; nunca para convertirlos en objeto de explotación.

España no llevó al Archipiélago Filipino opio, como Inglaterra á China, ni cañones, como en época posterior se han enviado á la India. Ni los seculares árboles de los bosques de la isla de Luzon ni las palmeras de la isla de Mindanao, se han visto jamás convertidas en cadalsos, como ha sucedido en las posesiones inglesas del Asia, en las cuales cada árbol era una horca, y en época no muy lejana de cada horca pendía un cadáver.

España envió á Filipinas inermes misioneros, pobres frailes, que con su breviario y su paciencia, por espíritu de caridad, sólo ambicionando la gloria del martirio, se sacrificaban por derramar la benéfica luz del Evangelio sobre la negra frente de los indios. Los misioneros españoles que van á Filipinas son hijos de San Agustín, y se arman de la constancia del primer apóstolista de la fe: de San Francisco, y solo recuerdan la abnegación y el sufrimiento; de Santo Domingo, y sólo piensan en que todo lo alcanza la fe, encendida por la devoción; de San Ignacio, por último, que unidos á todos sus demás hermanos, á todas las demás órdenes religiosas, como San Pablo, solo se ocupan en hacerlo todo para todos, con el fin de ganarlos á todos para España y para Jesucristo.

¿Qué conquistas las del misionero! Es un soldado que vence sin pelear; que castiga sin irritar; que destruye sin derramar sangre; que forma pueblos sin guerras; que cambia, en fin, la indole de las tribus salvajes, arrancándoles la barbarie de su corazón y la ignorancia de su frente, sin llenarlos de temor ni inspirarles desconfianza. El indio teme á las armas, y el misionero se presenta desarmado. El indio se asusta de la fuerza, y el misionero aparece revestido de la debilidad. El indio se irrita con la violencia, y el misionero, lejos de defenderse cuando se ve acometido, muestra la mayor mansedumbre, doblando sus rodillas, levantando los ojos al cielo, y empezando á orar por sus perseguidores.

tro, y amenaza con no parár hasta el Tanao y el Neva.

La insignia del águila, dicen algunos, es demasiado noble para nuestra República, á la cual le vendría mejor la loba, y Roma jamás pudo apropiársela con más propiedad de lo que sería en nuestros tiempos; pues en vez de traer á la memoria la infancia de Rómulo y de Remo, recordaría el hambre de estos nuevos Rómulos que se preparan á saciarla con sus tesoros sagrados y profanos.

Los que dicen que la República quiere habérselas con los Sacerdotes la calumnian; pues al contrario está tan enamorada de las cosas de estos, que quiso nacer en Roma más bien que en otra parte, porque Roma es la capital del orbe católico; por eso la quiere tanto la constituyente romana. Esto lo asegura con grandes letras la *Palas*, la cual llora de ternura y de compunción; y ya desde el primer anuncio de la República nos promete que pasados mil ochocientos cuarenta y nueve años podrá decir al fin Nuestro Señor Jesucristo: —Yo REINO EN ROMA.— ¿Te ries, amigo? Pues no hay que reírse; ó sino hay te remito palabra por palabra los rasgos más luminosos del escrito de la *Palas*; y si no es como digo, llámame mentiroso.

Roma, 9 de Setiembre de 1849.

El silencio y quietud de la noche ha sido interrumpido por el tándido de las campanas del

frío. Los romanos naturalmente hacen asunto de risa de los objetos más dignos de lamentarse. Lo bueno es que nuestros Escipiones se comen los gorros fabricados de azúcar y de mazapan, y las pastas y bizcochos trabajados en forma de gorro republicano; y luego dá gusto verlos con tantos gorros en la barriga dirigirse al Parlamento y eructar leyes contra la Iglesia y contra el justo Gobierno del Papa.

Las armas pontificias, como ya escribí otra vez, fueron borradas de todas partes, y substituidas por el águila; por lo que se ven ciertas águilas buenas para llevar Ganimedes á Júpiter, tanto son grandes y gordas, con unas garras tan corvas, que desgraciado del que hacen su presa. La guardia cívica, que tantas veces había jurado fidelidad al Papa, puso el águila en las astas de las banderas y pintada en el lienzo: lo mismo hicieron los dragones, los carabineros y la infantería.

La Roma de los Césares no tuvo jamás tantas águilas en sus legiones, como las que empujaba nuestra República en un mes; y salen del huevo ya con el pico corvo, y las uñas afiladas; y todas arrebanan y engullen que es un contento, pues tienen un hambre insaciable; de suerte que se tragan el oro, la plata y el cobre, del mismo modo que nos comemos nosotros un tajo de buey. Mientras tanto el águila republicana aparea las alas para volar triunfante al Is-

hecho y de derecho del gobierno del Estado romano;

Art. 2.º La forma del gobierno del Estado romano será la democracia pura.

9 de Febrero de 1849, á la una de la madrugada.

El presidente de la Asamblea constituyente

GALLETI.

Secretarios: Juan Pennachi, Ariodante Fabbretti, Antonio Zambianchi, Quirico Filopanti Barilli.

En el año 1846 Galletti juró al Papa que derramaria toda su sangre en defensa del pontificado y de su Santidad. Antonio Zambianchi entre tanto derrama hasta la última gota la sangre de los sacerdotes que puede coger en San Calisto; Galletti, que es ahora general de Carabineros, ve correr en Roma esa sangre inocente; y tomándose el pulso, dice:—La mia está cabal: toda la sangre de los clérigos no vale por cierto lo que una gota de la mia.

Ahora es preciso que leáis también la proclama de los ministros.

Acaba de tener lugar un acto grande y solemne reunida la Asamblea nacional de vuestros legítimos representantes, reconocida la soberanía del pueblo, la única forma de gobierno que nos conviene es la que hizo grandes y gloriosos á nuestros padres.

empezar sus gloriosas conquistas. (Ciertamente, y lo hará por medio de Achilli, De sanctis, Gavazzi y Rambaldi) y poderoso con el auxilio del Verbo divino, no invocará ya ni el terror de la cuchilla, ni la fuerza de los ejércitos. (Esto es muy cierto: ni Zambianchi, ni los garibaldinos emplean la cuchilla contra los Sacerdotes, sino las balas, el puñal, el sable y las bayonetas, lo cual es una especie de elocuencia muy aguda y convincente. Esto lo saben el Párrico de la Minerva en San Calisto y el de Giulianello en Anagnini.) Buscaremos al Sacerdote, y lo encontraremos junto á los adorados altares, y no lo veremos ya más con las reales diademas: Dios lo bendice de nuevo, porque al fin sigue la senda del Calvario. (¡Oh en él le quisierais vosotros! Con que vamos, poned mano á la cruz, á los clavos, al vinagre, á la hiel, y á la lanza; y adelante, crucificado otra vez á Jesucristo en la persona de su Vicario, y de su divina esposa la Iglesia Católica!)

Veo, amigos, que os restregais los ojos creyendo que no habeis leído bien, tantas son las blasfemias y necedades que rebotan en cada una de las antecedentes líneas. Pero yo os aseguro que habeis leído perfectamente; y para que no os quede duda, ahí os doy una copia del decreto que las confirma.

DECRETO FUNDAMENTAL.

Artículo 1.º El pontificado ha decaído de

CORREO DE HOY.

Correspondencias de San Petersburgo anuncian que el Emperador ha propuesto una conferencia europea acerca de los sucesos de Oriente, y que Inglaterra y Francia han rehusado hasta ahora esta proposición.

De Viena escriben que una cañonera de Dalmacia se ha separado de la escuadra, dejando el puerto de Pola para dirigirse á Candia. Así mismo otros navios de guerra deben dirigirse á Candia para proteger á los austríacos.

Prepárase también una concentración de tropas hacia la frontera del Este. El embajador turco en Viena, tiene frecuentes entrevistas con el conde Mensdorf.

El diario de Francfort asegura que el duque de Meiningen ha resuelto abdicar en el Príncipe heredero, dando de ello noticia á Berlin. Hácense los preparativos para este objeto que pronto quedará realizado.

Parece, según dice la *France*, que no tardará en quedar resuelta la cuestión de la deuda del Veneto. El Austria se cree que ha pedido, por vía de transacción, una suma en metálico de 75.000.000 de libras italianas, prometiendo evacuar en seguida las fortalezas del Cuadrilátero, Venecia y todo el Veneto. El Gobierno italiano, por su parte, habrá consentido tratar en ese supuesto, y espérase que los esfuerzos de Prusia y Francia llevarán á un acuerdo á las partes contratantes.

Corre en Venecia el rumor de que durante las operaciones de la votación se retiraron las tropas en el Lido y que la Guardia nacional y las autoridades municipales quedaron encargadas de sostener el orden.

El *Moniteur* dice que con ocasión de haberse retirado de Sicilia durante la última guerra muchas tropas, se han envalentado los malhechores y que los hombres del partido republicano, ayudados por los desertores y prófugos, han hecho una tentativa revolucionaria. Ha habido ya alguna escaramuza con las tropas de Palermo, y se ha mandado la concentración de fuerzas procedentes de distintas partes del reino.

Una grave noticia para los asuntos de Méjico trae la *France* que acabamos de recibir. La comisión de Hacienda mejicana establecida en París, ha anunciado que no habiendo recibido fondos del Emperador de Méjico para el pago del cupon que vence el 1.º de Octubre, no será este pagado.

Aunque anteriores á la última insurrección de Sicilia, son importantes las siguientes noticias que tomamos de *Le Monde* de París, según cartas de Palermo del 10.

Después de hablar del estado sanitario del país, continúa el citado periódico en estos términos:

«Pero hay algo más serio que esto; las anteriores cartas de nuestro corresponsal nos habían preparado ya para las noticias que hoy nos llegan de los pueblos comarcanos. Ya no se trata de algunas partidas de ladrones que despojan á los transeúntes, sino de un movimiento hostil al Gobierno, que toma cada día mayores proporciones. Sicilia está en vísperas de caer en la anarquía.»

La población de Palermo estaba conmovida hace días á causa de los rumores alarmantes que circulaban. Se hablaba de un golpe de mano que las partidas intentaban dar contra la ciudad, de una insurrección general que estallaría dentro de poco, y de otras cosas semejantes. Sin dar crédito á todos estos rumores, nuestro corresponsal reconoce que la situación es muy crítica. En toda la provincia de Palermo pululan partidas armadas, y es evidente que hay una cabeza que dirige todo esto. Pero lo extraño es que desde hace algunos días no se oye hablar de robos, cuando antes se pedía salir de la ciudad sin tener la seguridad de ser asesiado, puesto que los ladrones ocupaban todos los pasos. Esta obra de destrucción y de rapina ha cesado repentinamente como por encanto. Dícese que las partidas de insurrectos han exigido á los malhechores que no roben; esta es la consigna general.

El domingo 9 hubo un nuevo combate en las montañas de Boccadifalco (á tres millas de Palermo) entre los insurrectos y un pelotón de granaderos. Los soldados fueron rechazados, y se pidieron refuerzos de Palermo. Inmediatamente se mandó una compañía al lugar del combate; pero no habiendo podido hacer frente á los rebeldes, se mandaron sesenta hombres más. Después de una acción que duró ocho horas, los insurrectos se retiraron al monte Caputa. La tropa se retiró á los cuarteles; por la noche la guardia nacional reforzó los cuerpos de guardia, y numerosas patrullas anduvieron recorriendo los arrabales.

El prefecto Torelli participó á Florencia el peligro de este estado de cosas, y pidió tropas á toda prisa. Han llegado algunos batallones de granaderos, y se esperan próximamente 10.000 hombres destinados á formar columnas ambulantes para dar caza á los brigantes.

A continuación de estas líneas anuncia *Le Monde* que acababa de recibir una carta de otro corresponsal, en la que se le da cuenta de haber estallado una revolución en Palermo. Se habían enviado á toda prisa las tropas que han salido del Veneto, para escalonarse desde luego entre Pesaro y Ancona en número de 35.000. El corresponsal de *Le Monde* cree que ese es el principio del fin.

TELEGRAMAS.

(Recibidos de la Agencia Havas-Bullier.)

MESINA (Sicilia) 20.—Corre el rumor de que un cuerpo de 5000 hombres de tropas ha desembarcado en Palermo. Los insurrectos, según parece, han efectuado su retirada.

TRIESTE (Corfú), 19.—Telegrama oficial.—Los insurgentes candiotas han atacado á las tropas turco-egipcias. Estas últimas fueron batidas completamente y perdieron 300 hombres.

En fin, los indios huyen de los ejércitos, porque recuerdan que han cometido asesinatos, y temen la venganza. No les sucede así con los misioneros. La experiencia les ha demostrado que cuando uno sufre el martirio, los otros lloran y perdonan, pero no se enfurecen ni esperan venganza. El misionero comienza por acercarse al indio, le inspira confianza, se apodera de su amor, le dispensa beneficios, le instruye en la Religión, y gana un alma para Dios, y le enseña la lengua española, y conquista un corazón para España. ¡Cuánto debemos á los misioneros! Bajo este punto de vista, la historia aun no ha hecho cumplida justicia á la gran nación de Isabel la Católica y Carlos V.

¿Cuál es el sistema colonizador de Inglaterra en la India? ¿Qué diferencia! Allí no hay mas que misioneros protestantes, vacíos de fé y llenos de riquezas, que sólo se ocupan en no trabajar y en impedir que los misioneros católicos trabajen. Los misioneros ingleses no convierten los infieles al protestantismo; todos sus esfuerzos se encaminan á impedir que no se conviertan á la fé católica. Además, en la India se conquista por la fuerza, y solo por la fuerza se mantiene lo conquistado. Allí se traza una línea divisoria, mejor dicho, se abre un abismo sin fondo entre el indio, que jamás dejará de ser indio, y el inglés, que nunca puede cruzar su sangre con la del indio. Allí hay raza dominante, que explota, y raza dominada, que solo puede ser objeto de explotación.

Los indios no se atraen por amor; se someten por la violencia. No están unidos; se hallan amarrados. Por esto el día en que se rompa un eslabón de la cadena que los oprime, el odio, tan general como concentrado, producirá una explosión terrible.

El indio no es instruido en la Religión, ni conoce la lengua de la Gran-Bretaña. Es una colonia que solo por el lazo de la violencia permanece ligada á su metrópoli. El día en que desaparezca este lazo, el yugo inglés solo dejará en pos de sí maldiciones y odios implacables. Tal es el sistema de colonización inglesa.

Fijémonos ahora en el método de colonizar que prefiere Francia.

Aunque esto parezca inverosímil, es lo cierto que Francia no ha logrado nunca civilizar pueblos bárbaros. En los siglos inmediatos al descubrimiento de Colon, del Nuevo-Mundo, Francia nada hizo en América. España llevó su fé y su lengua, sus leyes y sus costumbres, su forma de Gobierno y sus adelantos científicos á la América Central y Meridional. Inglaterra, bien ó mal, aunque asesinando á los indígenas, importando colonias civilizadas, logró al fin alejar la barbarie de la América del Norte. Pero ¿cuáles son las regiones civilizadas en lo antiguo por Francia. No se conocen. No existen. La civilización francesa no es propagandista.

Hoy mismo hace Francia inmensos esfuerzos por civilizar la Argelia. Desde 1830 está trabajando con este fin. ¿Qué ha logrado? Nada. Hoy, como en 1830, la Argelia se divide en población árabe, que detesta á la francesa, y población francesa, que siempre está aumentando su desconfianza hacia los árabes. El abismo que separa estas dos razas es insalvable.

Esta es la verdad. ¿Para qué quieren los árabes la libertad de cultos, que con tanto empeño se les impone? Ellos no pueden creer en la sinceridad de un Gobierno que empieza por no tener fé en su propia fé, ó por mostrar igual afecto á su fé que á otra fé contraria. Los árabes no comprenden esta metafísica, y allí en lo más hondo de su espíritu meditan y se persuaden de que no puede ser leal á los hombres quien no es leal á Dios. Basta oír hablar á los árabes para convencerse de que niegan hasta la honradez humana al hombre que no cumple con sus deberes religiosos, ó que mira con indiferencia su propia religión.

¿Para qué quieren los árabes la libertad de imprenta? ¿De qué les sirve la libertad de tribuna? ¿Qué les importa la libertad de asociación? ¿Qué entienden ellos de derechos? ¿A qué se les habla de indiferentismo?

Con todo esto, lo único que se logra es inspirarles desconfianza y llenarlos de temor. El árabe, como todo pueblo bárbaro, carece de filosofía reflexiva, y no tiene más que nociones claras y máximas llenas de sencillez. El árabe, como el indio, quiere firmeza en la fé, amor al propio culto, respeto profundo á las tradiciones y firmeza en lo que se le enseña. No se da cuenta de esto; pero esto es lo que quiere. Sin esto, jamás la raza conquistada se identifica con la raza vencedora. Por esta razón, por despreciar el sistema de colonización español, Francia no poseerá jamás el afecto de los argelinos. Argelia, por sus costumbres y sus inclinaciones, será siempre un pueblo africano, y nada más.

¿Puede decirse lo propio de España? No, jamás. ¿Cuánto tiempo hace que la bandera española no ondea en Méjico y Chile, el Perú y Nueva-Granada, Buenos-Aires y el Ecuador? Há más de cuarenta años que acabó nuestro imperio en la América Central y del Sur. Sin embargo, todas nuestras antiguas colonias, con ser tan inmensas, conservan aún nuestra fé, nuestra lengua y nuestras leyes, y hasta nuestros monumentos. ¿Cuál es la causa de tan extraño fenómeno? ¡Nuestro excelente sistema de colonización! ¿A quién se debe todo esto? ¡Al sudor y á la sangre de los misioneros!

Digase lo que se quiera en contrario, es lo cierto que hoy en todas las repúblicas de la América española, desde el Norte de Méjico hasta el Sur de Chile, nada hay tan arraigado ni tan popular como el sentimiento español. El mismo odio que tienen á España los gobernantes de la América del Sur es prueba evidente de lo que decimos. Este odio se funda en el amor que nos tienen los indios y en la envidia que este amor tan general y tan arraigado inspira á los gobernantes. Los indios no se rebelaron contra España; por el contrario, han sufrido y sufren con pena el yugo de la llamada independencia. Los indios, por más esfuerzos que se han hecho para obligarlos á abrazar el protestantismo, jamás han consentido en abandonar su fé católica. Por último, los indios, la inmensa mayoría de la población de la América española, mira con desden, ó por lo menos contempla con indiferencia, las revueltas políticas de sus modernos dominadores, y solo se ocupan en cultivar sus cam-

pos ó pescar en sus rios, sin dejarse arrancar jamás del corazón el afecto, ni de la memoria las tradiciones, ni de los labios el idioma de sus bienhechores los misioneros españoles.

Repitamos la pregunta: ¿A quién se debe todo esto? ¿A los soldados? Esto ni aun puede suponerse. Los soldados conquistaron, pero no civilizaron. Tal no es su misión. Entre los pocos soldados que acompañaban á Cortés y Pizarro, acaso no habria cinco que supiesen leer. Los misioneros fueron los únicos que identificaron á América con España, ligando las colonias con la metrópoli con el triple lazo de la lengua, las leyes y la fé. Ya es tiempo de que confesemos cuántas y cuán legítimas son nuestras deudas á los misioneros.

Volemos ahora con la imaginación al archipiélago filipino. Hay regiones en las cuales no ha penetrado nunca un solo empleado del Gobierno. Sin embargo, allí se practica la Religión de España, se obedecen las leyes de los Gobiernos españoles, y se habla la lengua española. ¿Quién ha hecho todo esto? ¿Quién lo había de hacer?

El misionero sale de Manila y penetra en los valles de la isla de Luzon, ó sube á las quebradas montañas de Zebú, ó se pierde en los bosques primitivos de Mindanao. Tropieza en sus peligrosos viajes de exploración con indios que nada saben de Europa, que desconocen toda cultura, que jamás han oído hablar de Religión, que no entienden siquiera una palabra de la lengua castellana. Aquellos habitantes de las selvas sólo poseen el arte de pelear, y sólo saben vivir en guerra con el género humano. Ven acercarse al misionero, y preparan sus flechas. Si no lo asesinan, lo rodean en actitud amenazadora. El ministro del Evangelio deposita su confianza en Dios, y se pone á la merced de las bárbaras tribus. Les habla en su propia lengua, les cura algún herido, les regala algún puchero, les hace alguna donación por el estilo, y así, poco á poco, con increíble paciencia, y después de arrostrar inmensos peligros, logra el misionero convertir á un indio, y con él á una familia, y con la familia á una tribu, y con la tribu formar un pueblo. Aquellos hombres no saben vivir en sociedad.

No saben lo que es una casa, ni mucho menos una calle, compuesta de dos series de casas. El misionero, que es ya sacerdote y maestro, se convierte en abogado y arquitecto. En él se hallan todos los elementos sociales. Dirige á la tribu, la civiliza, la hace cristiana y la somete á España. ¡Qué dichosa conquista! Aquellos hombres no son vencidos por la fuerza, que irrita, sino por la caridad, que une.

¿Cuántos trabajos necesitan hacer los misioneros para alcanzar estos resultados! Sabemos de alguno que ha permanecido en los bosques por el largo espacio de veintidos años, sin haber podido en tanto tiempo hablar sino tres ó cuatro veces con europeos. Esta soledad es en extremo angustiosa. Así es que muchos, muchísimos misioneros enferman en su mejor edad, y son muy contados los que llegan á 45 años sin haber quebrantado, á fuerza de privaciones y trabajos, todas sus fuerzas físicas.

Sin embargo, la virtud del misionero es desconocida. Se pierde para el mundo, y sólo se gana para Dios. Si algún filósofo europeo fija sus ojos en ella, es sólo para calumniarla y presentarla ante el mundo cual cosa de ningún valor, por no decir pernicioso.

El misionero es ingeniero, y construye puentes; es un pobre fraile, y abre caminos; se halla en el más horrible desamparo, y edifica casas y forma pueblos. Con un puñado de arroz y su influencia paternal sobre los indios, tiene bastante para obrar prodigios. ¡Sin embargo, nadie le da las gracias! ¡Los misioneros sí que son héroes anónimos! ¡Ploque al cielo que tanta virtud, ya que nada produce á los que la practican, sea de provecho á los pueblos, que deberían admirarla é imitarla!

Vamos á concluir; pero no nos atrevemos á soltar la pluma sin llamar la atención del Gobierno hácia la suerte de los misioneros de Filipinas. Son dignos de toda alabanza. Al menos convendría que, pasados veinte ó veinticinco años de trabajos apostólicos, se les permitiera y aun se les obligase á volver á España para que diesen á conocer lo mucho que se ha hecho y lo muchísimo que aun queda por hacer. ¡Hoy el misionero no puede ni aun volver á España, á su patria, en los días de su ancianidad!

Segun despachos telegráficos recibidos del Pacífico, las principales ciudades comerciales del Perú han enviado mensajes al jefe de la república pidiendo el término de la guerra con España.

No deja de tener significación este hecho, y más todavía si se considera que la prensa de Chile se revuelve furiosamente contra Inglaterra y contra los Estados-Unidos por no haberse mostrado parte activa en la guerra con España.

De modo que las gentes que tienen positivamente qué perder, desean con afán, ya que no por espíritu de patriotismo, por interés, que la paz vuelva á dar vida al tráfico y á la industria; y las gentes agitadas, las exaltadas por un falso amor á la patria, las que han olvidado su origen español anhelan vivamente seguir las hostilidades con nosotros, y lanzan acusaciones violentas contra las Potencias de que esperaban ayuda, y han permanecido neutrales considerando la injusticia y sinrazon que movía á los chilenos.

Los periodistas, jefes constantes de los vociferadores, tratan de mantener el ardor de los ánimos. Tenemos á la vista un artículo publicado por *El Independiente* de Santiago de Chile, en que se echa en cara á los Estados-Unidos su falta de fraternidad hacia las demás repúblicas americanas, y su exceso de promesas y planes de política internacional que nunca han pasado de ser bellas declamaciones. *El Independiente* dice que Inglaterra ha seguido una conducta que merece la gratitud de Chile, y al propio tiempo otros periódicos del Perú y Chile se quejan de la conducta de Inglaterra.

Sin duda aquel país creyó que era verdad todo ese cariño fraternal que se manifiestan mutuamente

te esas libérrimas naciones del *habeas corpus* y de la abolición de la pena de muerte, cuando no hay necesidad de dar pruebas positivas; mas con esto pueden irse convenciendo de que es un sueño esperar salvación en situaciones peligrosísimas, de quien há menester de toda su fuerza propia para no dar también consigo en tierra.

La *Gaceta* publica hoy el estado del precio medio que han tenido en España los granos y caldos en el mes de Marzo último.

El precio máximo del trigo fué el de 76 rs. fanega en Pravia (Oviedo) y el mínimo el de 24 rs. en Noviercas (Soria).

La cebada subió á 42 rs. fanega en Cangas de Onís, precio máximo en España, y se vendió á 42 reales en Pina (Zaragoza), que fué el precio mínimo en la península.

Con el objeto de que los minerales de hierro de las minas de Lesaca puedan ser cargados en los wagones españoles en la estación de Hendaya, sin perder por eso la nacionalidad, se ha resuelto que los carabineros de servicio en Hendaya intervengan la descarga de los barcos y la carga en los wagones de dichos minerales, con la documentación de que deberán ir acompañados, expedida por los carabineros situados en la orilla española del Bidasoa, donde se ha de autorizar el embarque para transportarlos á Hendaya, y debiendo conducirse desde este punto á Irún y Pasajes acompañados de un carabiniere.

Se ha declarado habilitada la aduana de Lloret de Mar para la importación del extranjero de corcho en cualquiera forma, pudiendo también exportarse por la misma aduana el corcho en tapones, conforme á la habilitación que actualmente disfruta.

La *Gaceta* continúa diciéndonos que S. A. R. la Serma. señora Infanta doña Eulalia adelanta felizmente en su convalecencia.

La Real Academia de Nobles Artes de San Fernando celebra junta pública mañana domingo 25 á la una de la tarde, en su casa calle de Alcalá, número 11, para inaugurar el año académico de 1866 á 1867.

Leerá la memoria ó resumen de los trabajos de la Academia durante el año anterior su secretario general, Sr. D. Eugenio de la Cámara, y después el Excmo. Sr. D. José María Huert, individuo de número de la misma, leerá el discurso inaugural.

El gobernador de Cádiz ha publicado una circular en el *Boletín* oficial de aquella provincia, con motivo de los rumores alarmantes que se hacen cundir con frecuencia, y que pueden producir cierta inquietud en los ánimos.

Ayer se principió á recaudar en Valencia por cuenta del ayuntamiento los derechos de consumos, cuyas tarifas han sido rebajadas.

Parece que van á suprimirse los vapores que prestan hoy el servicio de faros y que dependiendo del ministerio de Fomento son un gravamen de bastante importancia en los presupuestos.

Leemos en el *Boletín Eclesiástico* de Salamanca: «En 10 del corriente el Sr. Dr. D. Alejandro de la Torre Velez tomó posesión canónica de la canonía lectoral de esta santa iglesia catedral, para la que fué elegido en el día 7 del mismo mes por el Prelado y Cabildo, previa la correspondiente oposición, en reemplazo del Ilmo. Sr. Dr. D. José de la Cuesta que la obtenía. Los antecedentes del nuevo señor lectoral, su notoria sana doctrina y las brillantes cualidades que le distinguen hacen presagiar que será digno sucesor del señor Obispo preconizado de Orense.»

Por Real orden que publica hoy el periódico oficial, se ha prohibido la introducción en España de los juguetes llamados *Serpientes de Faraon*, por la facilidad con que pueden producir desgracias.

Están dadas las órdenes para el regreso de la corte á Madrid en la mañana del martes.

Con motivo de las visitas que SS. MM. han hecho á los conventos de religiosas de Avila y Vitoria, las respectivas comunidades han expuesto sus muchas necesidades al Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Dice un periódico:

Anoche llegó á Avila, D. José Leon, médico de Valencia con una instancia firmada por muchas personas distinguidas de esta última capital, en que se pedía indulto á favor de un carabiniere que por una cuestión insignificante había levantado la mano á su sargento y sido por ende condenado á la pena capital. El Sr. Leon, acompañado de nuestro corresponsal, fué á ver al señor marqués de Miraflores, quien les dio una carta para el conde de Puñonrostro, á fin de que entregara á S. M. la instancia, como lo hizo en efecto. Cuando se trataba esta cuestión de sobremesa con los ministros, llegó el señor Obispo á quien el comisionado de Valencia fué á pedir que interpusiera su valiosa influencia. El señor Obispo lo hizo sin titubear, y al breve rato salió dando al comisionado valenciano la venturosa nueva de que estaba acordado el indulto á las dos horas de llegar á Avila el Sr. Leon. S. M. ha señalado su estancia en Avila con este rasgo de su magnanimidad.

Se hallan vacantes en la diócesis de Calahorra y la Calzada los curatos que á continuación se expresan, los cuales han de proveerse por concurso con arreglo á lo dispuesto en el Concilio de Trento, último Concordato y Reales órdenes vigentes. Los aspirantes presentarán sus solicitudes debidamente documentadas en la secretaría de cámara de la diócesis en el término de 60 días, que concluirán el 13 de Noviembre próximo.

Curatos de término.—San Cosme y San Damian de la ciudad de Arnedo; Santa Maria de Palacio de la de Logroño.

De segundo ascenso.—Ribafrecha, Villamediana.

De primer ascenso.—Badarán, Ledesma, Pradell, El Redal, Santa Coloma, Uruñuela, Ibrillos, De entrada.—Agoncillo, Bretun, Boimanco, Cihuri, Cárdenas, Jalon, San Jaime de la ciudad de Nájera, San Miguel de id., Terrova, Villaverde, Villar del Rio.

Rurales de primera clase.—El Rasillo, Villarejo, Valdenegrillos.

Rurales de segunda clase.—Anguta, Armentia, Dordoniz, Golerio, Ledrado, Mosador, Mahave, Rivabellosa, Santa Marina, Villarrica, Valtrujal.

Ha sido nombrado dignidad de Tesorero de la iglesia metropolitana de Granada, el licenciado D. Manuel Escóla, Dean de la catedral de Avila.

El Banco de Barcelona se halla en situación tan desahogada, que ha podido consagrar una fuerte suma, 46 millones de reales, á la adquisición de billetes hipotecarios.

Dice La Epoca:

«El ferro-carril de Galicia va á recibir gran impulso en sus obras, según parece. La empresa colocará una sección de algunos miles de presidiarios en las difíciles de la divisoria de Astorga á Ponferrada. Los trabajadores libres emprenderán muy pronto en todas sus partes las de la Corona á Lugo, y el Gobierno parece resuelto á que se promuevan con igual actividad las que han de ligar ambos extremos de la línea por los fértiles valles del Bierzo, Valdeorras, Quiroga y Lemos. De desear es igualmente que los suspendidos trabajos entre Orense y Vigo vuelvan á desarrollarse, para que este importante puerto venga á ponerse en comunicación con el resto de España y con Europa.»

Ayer regresaron á Madrid el señor marqués de Miraflores y el vizconde de Armeria que se hallaban en Avila.

Ha llegado á Madrid el sacerdote señor Alfieri, general de la orden de San Juan de Dios, el cual viene á gestionar para que se establezca esta orden en España, á imitación de Austria, Italia, Polonia y otras naciones, donde está prestando importantes servicios á los enfermos.

Por el ministerio de Ultramar se ha expedido una Real orden dictando reglas para la colonización de las islas Marianas.

El Banco de España, según dice *La Epoca*, ha reducido considerablemente la cantidad de billetes, en circulación, aumentando su fondo de reserva.

En *La Crónica* de Valladolid se lee lo siguiente:

«Ayer se aseguró que había pasado por esta ciudad, con dirección á la corte, el señor duque de Tetuan.»

La noticia es inexacta.

Ha salido de Córdoba para Cabra, su pueblo natal, el director general de Obras públicas, señor D. Martín Belda.

Durante el año de 1861 se sirvieron á los lectores concurrentes á la Biblioteca nacional 27.135 volúmenes entre impresos y manuscritos. Cuál fuese el número de los lectores no se puede fijar con certeza, no firmándose las papeletas de pedido; 25.592 fueron las que se encontraron en el recuento; la concurrencia excedió tanto en ciertos días y horas á la del año anterior, que fué preciso colocar en la sala de lectura de impresos á uno de los ayudantes que se ocupaban en la redacción de los nuevos índices. De las obras que en dicha sala fueron facilitadas al público, pertenecían á ciencias y artes 6.313 libros; á historia 5.890; á bellas letras 4.449; á jurisprudencia 2.716; á periódicos y misceláneas 2.359, y á teología 681.

En las fiestas de Noroña (Asturias) llaman mucho la atención, según dice un periódico de Oviedo, 173 ídolos devotos del *Ecce-Homo*, que acompañaron la procesion de rodillas desde la entrada del bosque donde se halla una capilla del Cristo hasta la población.

La sala tercera de la Audiencia de esta corte ha pronunciado sentencia en el pleito que seguía D. Joaquín Gámbide con el Sr. Sandino, representante que fué de la empresa del teatro del Circo, sobre indemnización de los perjuicios causados por haberse cantado la zarzuela *El Juramento* sin consentimiento del autor de la música, habiendo confirmado la sala la sentencia del juez de primera instancia, por la que se condenó al señor Sandino al pago del tanto por ciento que pueda corresponder al autor de la música de dicha zarzuela por las veces que fuere puesta en escena, á la indemnización correspondiente por haberse cantado la zarzuela sin el consentimiento del señor Gámbide y por haber suprimido una romanza; y por último, al pago de las costas y gastos del juicio en ambas instancias.

A expensas de la Beneficencia pública se está construyendo en la Ronda del Hospital una gran fábrica de tegidos con el objeto de dar trabajo á los niños que tiene á su cargo.

Se ha declarado suprimido el título de marqués de Valcárcos, con grandeza de España de primera clase.

La escampavía «Alarma» del apostadero de Algeciras, aprehendió en la tarde del 12 del actual un bote con comestibles y tabaco en aguas de aquella bahía.

Ha llegado á Madrid el general Quesada, director de administración militar.

Con motivo de la festividad de Nuestra Señora de las Mercedes, que se celebra el lunes próximo, habrá el domingo á las nueve de la noche solemnes mántines en la iglesia de religiosas de Don Juan de Alarcón, calle de Valverde, y á las doce se cantará la Misa propia de la Virgen, asistiendo una brillante y numerosa orquesta bajo la dirección de D. Victoriano Baroca.

En estos terminan las expediciones que desde principio de verano han estado saliendo de Madrid todas las semanas con los pobres enfermos á quienes la Santa Hermandad del Refugio costea los baños minerales de Trillo, y según nos dicen, pasan de doscientas las personas de ambos sexos y de todas edades que por este medio, debido solo á la caridad, han conseguido restablecer su quebrantada salud y hallar consuelo en su desgracia.

Ayer fué el primer día de la feria de Madrid. No se vieron tantos puestos como otros años, porque todavía no se han abierto algunos y otros se hallan en construcción.

VARIEDADES.

CARTA CUARTA.

Sr. D. Francisco de Sales Delgado:

JAEZ 12 DE MAYO DE 1865.

MI QUERIDO AMIGO: La Religión y la naturaleza se parecen en que ambas observan una marcha constante y uniforme. Una vez entrada la primavera, la deliciosa Sierra Morena se viste de flores aromáticas; los valles se pueblan de cantores; las fuentes y los ríos corren alegres murmurando bajo las copas de los árboles que dan sombra y frescura. Mágico panorama se descubre desde el mirador de la Virgen, puesta como en el centro de los montes marianos; y el inmenso tapiz que de verde y blanco cubre la sierra, se va salpicando de los más bellos colores con la vigorosa y general explosión de todas las semillas. Tales son los preparativos de la fiesta.

Los devotos cofrades de la Virgen observan la misma puntualidad. De un año para otro se dan la cita para la romería del último domingo de Abril; y apenas se aproxima, preparan sus caballos, requieren sus armas, desplazan sus banderas de seda, atrantan el parche de sus tambores, ellos se aderezan, y empuñando sus cetros de plata se ponen en camino, seguidos de alegre y abigarrada comitiva.

Ha caído en desuso de tiempos muy atrás la asistencia de muchas cofradías, aunque hagan en los pueblos solemnes fiestas a la Virgen, como sucede en Ubeda; pero siguen siendo fieles a la tradición la de Colomera, la más venerable entre todas por el recuerdo de su afortunado pastor, y la de Santa Fé que le está unida; las de Rute y Martos; la de Alcalá la Real, que tienen prácticas muy devotas, y la de Andujar; las de Valenzuela, Lopera y Arjonilla; las de Arjona y Torre del Campo; las de Priego y Marmolejo; las de Montoro y Bailén; las de Jaén y Puertollano. Pónense en marcha en día fijo, y por donde quiera que pasan, levantan la tierra. Forman un cordón, que así como los ríos, va creciendo con el tributo de sus afluentes. Los de Colomera toman gente de algunos pueblos de Granada, y se engruesan con la del Campillo, Huélna y lugares aledaños: reciben los de Jaén con su música y su bandera, y en hueste numerosa prosiguen su camino. A los de Alcalá la Real se reúne la gente de sus aldeas y de los pueblos de Alcaudete y del Castillo. Los de Rute, Montoro y Valenzuela arrastran muchos cordebeles; los de Puertollano reclutan manchegos y gente del país en las nuevas poblaciones de Sierra Morena; y otro tanto sucede con las demás hermandades.

A la devota algarada acuden falanges allegadizas, músicos y aventureros, pedigueros y lisiados; y los muchachos desparillados de tiempo inmemorial conocidos con el nombre de desertores, que fiados en la Providencia se consideran en la obligación de asistir a la romería. Los enfermos desahuciados que recobraron la salud, las piadosas mujeres que llevan su limosna de cera para la Virgen, la hermana mayor de algunas cofradías con su banderín de raso ó de terciopelo bordado de

lentejuelas, y su pistola ó escopeta para las salvas de ordenanza; todo esto y mucho más que es de notar forma un conjunto tan bizarro, que excita la imaginación y alegra la vista.

A una misma hora entran todas las cofradías en Andujar, siendo recibidas en el puente que hay sobre el Guadalquivir por su cofradía y un gentío inmenso. Se cruzan las banderas, se voltean al aire, se saludan con tiros, se victorea a María Santísima, y el estrépito de las músicas militares trastorna con puro regocijo al pueblo entusiasmado.

Pero no es la pluma, amigo mío, sino el pincel de Haes ú otro por el estilo quien debiera bosquejar la subida de las cofradías reunidas al cerro de la Cabeza. Diez, veinte, treinta mil personas, un número difícil de calcular por los accidentes del terreno, se dirige al santuario. En San Ginés, en Lugar Nuevo, bajando a las cañadas, trepando a las alturas, en las orillas del Jándula, entre rudos penascos, leutiscos, cantuesos y jarales, guardia de las fieras, ó costeadando la montaña y subiendo majestuosa por las calzadas, la muchedumbre se arastra como una serpiente de mil colores, ya moviendo de un lado para otro la cabeza, ya quebrando el cuerpo, ya sacudiendo su cola, silvando y rechinando como un reptil colosal que pecho por tierra y con la artificiosa máquina de sus anillos, fuese ganando con trabajo la escabrosa pendiente de la sierra. Dan preciosísimo realce a tan bello espectáculo sobre cuarenta banderas azules y blancas, verdes, encarnadas y amarillas, que riza el viento. ¡Oh que cuadro tan magnífico! Entretanto la multitud á quien honran y protegen la cruz del Salvador, el anagrama de la Virgen, las barras y castillos de sus escudos municipales, victorea con fervor creciente á la Madre de Dios, y el eco de sus ¡vivas!!! resuena en las montañas.

Esta es la parte brillante de la fiesta: hay otra sublime, que arranca lágrimas. Pobres mujeres que vienen de muchas leguas á pie y descalzas; personas de uno y otro sexo que suben de rodillas largo trecho de la cuesta, y que no pudiendo llegar hasta los pies de la Virgen son sostenidas el hijo por su madre, la madre por sus hijos: niños arrancados del sepulcro que en acción de gracias se presentan á su Reina y Señora vestidos con la mortaja, suelto el cabello y con sus coronas de siemprevivas, como si se levantarán del ataud: ancianos, enfermos y convalecientes que llegan en ayunas por recibir la Eucaristía; tullidos curados que traen sus muletas para dejárselas á la Virgen; y por último, austeros y vigorosos penitentes que con las rodillas desnudas suben al Santuario, dejando en las piedras de la calzada un rastro de sangre, tal es el cuadro que hemos presenciado en la romería de este año, y ahí está para que lo contemple el curioso lector. Sólo un rasgo nos faltaba que añadir para ponderar la fe de los que sufren este martirio: cumplida su promesa, piden la gracia de que se les permita tomar con los dedos un poco de aceite de la lámpara de la Virgen, para con él ungirse las heridas.

El culto que recibe la Virgen en tales días es asombroso. El pobre ofrece cera, manda decir Misas, toma estadales de seda de todos colores, que después de tocados á la Virgen se los pone al cuello, y así entra en su casa repartiéndolos á su familia como un recuerdo piadoso: toma

también estampas de la Virgen y hace limosnas para la fábrica del Santuario: y ya se sabe que cuando el pobre se pone á dar una limosna, dá todo lo que tiene. Es tanta la devoción, que inflamados los hombres del pueblo suelen empezar discursos que no pueden concluir por falta de instrucción y de palabras: dejan incompletas algunas imágenes de la Biblia, rebuscan algunas frases, con violentos ademanes las sacan del corazón, y las ensayan con la boca pero vacilando en sus discursos que no aciertan á concluir, viene luego en su auxilio este grito siempre repetido—¡VIVA MARÍA SANTÍSIMA!!!

El estandarte de la Virgen cubre entretanto la cabeza de este tribuno del pueblo, que trémulo y apasionado prepara otra descarga. Para él no hay dificultades: no resuelve áridas cuestiones, pero las toca, las indica. La causa de la Religión, la causa del Pontificado, la conversión de los pecadores, la paz y concordia entre los Principes cristianos, hallan en el más oscuro cofrade de la Virgen un abogado celoso. Su generosidad le obliga á ponerse de parte de todo lo que en el mundo se ve ultrajado y perseguido. Encomienda sus hijos á la Virgen, le ruega que bendiga los campos, pone en sus manos la suerte de los pobres, y pide su asistencia en la hora de la muerte. Tras esta exaltación nadie esperaba el silencio y devoto recogimiento con que se reza el rosario.

Alumbra la noche infinitad de hogueras delante de las tiendas de campaña, y de las casas que en la pendiente del cerro tienen varias hermandades: al venir el día cada cofradía oye la Misa que dice su propio Capellán, y animándose poco á poco el cuadro con nuevas tintas y nuevos accidentes, concluye la romería con la procesión de la Virgen que baja y vuelve á subir por las calzadas.

Para tan devoto y grandioso espectáculo se despoja á la Virgen de su manto más rico; quedase con el más pobre y usado, casi tan antiguo como ella. Sale en unas andas muy grandes, toscas y pesadas: como cien hombres formando cadena la sostienen en la bajada y la impulsan en la subida. Encima de las andas van Sacerdotes tocando sin cesar á la Virgen estadales, rosarios, estampas y medallas; también van sobre las andas algunos enfermos. El Clero con cruz parroquial y el pálio, y detrás una comisión del ilustre ayuntamiento, siguen á la Virgen.

Los cánticos religiosos, las voces del órgano, el repique de las campanas, el redoble de los tambores, el saludo de tantas banderas, las salvas no interrumpidas, las músicas militares tocando la marcha Real, los vivas repetidos por un pueblo inmenso que hasa en los cerros inmediatos hinca en tierra la rodilla; las flores, el incienso, el humo de la pólvora, las bendiciones y las lágrimas de fervorosa muchedumbre, forman un conjunto tan imponente y tan grandioso, que no es fácil ponderar. El paso de la Virgen por aquellas calzadas salpicadas de sangre y húmedas con el llanto, hollando aquellas banderas que se abaten hasta el suelo y aquellos corazones que se humillan hasta el polvo, nos obligan á exclamar:—Esta es verdaderamente la REINA DEL MUNDO!—Cuando la Santísima Virgen vuelve á sus hijos su divino rostro para entrar en su templo, una salva de 200 tiros señala el término de tan sublime espectáculo. Este es el mo-

mento en que los corazones más duros se enternecen y lloran los que jamás habían llorado. Grandísimo consuelo es sin duda decir:—¡Madre mía santísima, también tengo yo fe, puesto que lloro!

Ahora, amigo mío, sin dejar de repetir mi deseo de que algún artista de génio se apodere de este asunto y traslade al lienzo escenas vistosas y aun admirables, que no están al alcance de mi pluma, confieso á Vd. que en algunos momentos no me pareció que bastaría para conseguir tal resultado algún famoso pincel. Sería indispensable tener á la mano aquel pincel de oro del cielo de que nos habla el Cardenal Wiseman, que él supo manejar con tanta dulzura; pero al morir el insigne español, el autor de *Fabiola* se llevó el pincel consigo; como los gloriosos mártires Hemeterio y Celedonio que caminando á la muerte, arrojaron á lo alto el refoj y el anillo, que no volvieron á la tierra.

Dejo á Vd. estas cartas, amigo mío, en memoria de mi visita al devoto santuario, donde espero se acordará de mi alguna vez para encomendarme á Dios y á su Madre Santísima. Deseo vivamente que hayan sido de su agrado, y ya sabe Vd. que puede mandar, barras derechas, todo lo que guste á su afectísimo seguro servidor y capellán Q. B. S. M.

MANUEL MUÑOZ GARNICA.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Marcelino y compañeros mártires.—Témpora.—Ordenes.

SANTOS DE MAÑANA. San Lino, Papa, y Santa Tecla, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de Góngora, donde comienza la novena de Nuestra Señora de las Mercedes; á las diez habrá Misa mayor y sermón, que predicará D. Mariano Gaspar, y por la tarde en los ejercicios D. Raimundo Carrillo.

En D. Juan de Alarcón continúa la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, y predicará en la Misa mayor D. Gerónimo Llorente, y en los ejercicios D. Silvestre Rougier; á las doce de la noche se cantará Misa solemne á Nuestra Señora por privilegio de la congregación.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos, ó en las Calatruas.

Se reza de la presente Dominica, con rito semidoble y color verde, haciéndose conmemoración de San Lino y Santa Tecla.

SANTO DEL LÚNES. Nuestra Señora de las Mercedes.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde continúa la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, siendo orador D. Raimundo Carrillo.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Cayetano, ó la de la Paz en Santa Cruz ó en San Martín.

Se reza de Nuestra Señora de las Mercedes con rito doble mayor y color blanco.

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.
10,656 arrobas de trigo.
3,326 idem de harina.

11,097 idem de carbon.

115 vacas, que componen 47,825 libras de peso.
675 carneros, que hacen 16,905 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, 4,450 á 4,725 escudos arroba y de 0-256 á 0-260 escudos libra.
Idem de carnero, 0-260 á 0,506 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,100 á 2,500 escudos fanega
Trigo vendido, 2,690 fanegas.
Precio medio 4,644 escudos.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 21 de Setiembre de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	709.78	11.°5	14.°1	N. O.	Celajes.
9 m.	710.16	16.°3	21.°0	N. O.	Al. cljs.
12 m.	709.16	25.°3	29.°7	S. S. O.	Desp.
3 t.	707.54	25.°0	51.°5	S. O.	Idem.
6 t.	706.75	21.°0	26.°2	O.	Casi d.
9 n.	706.71	16.°7	21.°9	O.	Desp.

Temperatura máxima del día. 25.°4
Temperatura máxima al sol. 53.°4
Temperatura mínima del día. 10.°0
Evaporación en las 24 horas. 6.5 milímetros.
Lluvia en id. id. 0.0 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 21 de Setiembre de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 56-15, y 56-50 pequeños; á plazo, 56-40 fin cor. vol.
Idem, idem diferido, publicado, 52-35, no publicado, 52-15 d.
Deuda del personal, publicado, 48-00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 88-00.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.° de Abril de 1850 de 4,000 rs., no publicado, 34-00 d.
Idem de 2,000 rs., id., 36-00 d.
Idem de 1.° de Junio de 1851, de 4,000 rs., id., 35-25.
Idem, id. de 51 de Agosto de 1852, de 4,000 reales, id., 76-95.
Del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 3 por 100 anual, primera emisión, idem, par d.
Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 64-25 d.
Acciones del Banco de España id., 119-00 p.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

ÓRGANOS DE LA CASA ALEXANDRE PADRE E HIJO.

39, rue Meslay, Paris.

Único depositario y único agente encargado de nombrar los de provincias, D. C. A. Saavedra, director y propietario de la Agencia franco-española; en París, rue Tailbourn, 55, antes rue Richelieu, 97, y passage des Princes, 27, y en Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes Exposición extranjera, calle Mayor, 10.

ÓRGANOS DESDE 700 REALES HASTA 6,000.

EXPOSICION UNIVERSAL. PARIS. 1855.
Una medalla de honor, única para esta industria, fué concedida á los Sres. Alexandre, padre é hijo, después de un brillante concurso en la Academia imperial de música.

Organos para iglesia y salon.	PRECIOS	
	en París.	en Madrid.
	Frs.	Rs.
N. 11.—1 Juego, 4 octavas, caja caoba.	115	700
17.—1 id., 5 id., 1 reg., encina.	250	4,000
5.—1 id., 5 id., 5 idem, caoba.	280	4,200
2.—2 id., 5 id., 10 idem, id.	500	2,400
1.—4 id., 5 id., 14 idem, id.	700	4,000
Modelo especial para salon.		
3 bis. juego regular de percusion, caja palo santo.	425	4,900
2 id., 2 id., 10 idem, id.	700	5,000
1 id., 4 id., 14 idem, id.	1100	6,000

Advertencia para el Clero y el comercio.—A los señores Curas párrocos de las iglesias y fábricas concederemos por el pago el plazo de un año, ó bien verificándolo al contado, 6 por 100 de rebaja sobre los precios de compra en España. En el primer caso, los órganos quedarán, hasta satisfacción su precio, de la propiedad de la casa Saavedra, la cual se reserva el derecho de reivindicación. Concederemos toda la rebaja posible á los comerciantes que nos favorezcan con sus pedidos. Si prefieren correr con los gastos de transporte y adeudo, nuestra casa de París, rue Tailbourn, 55, antes rue Richelieu, 97, y passage des Princes, los expedirá con la misma rebaja que la casa Alexandre padre é hijo. En provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA C. A. SAAVEDRA.

fundada en 1843

y más conocida en España por la EXPOSICION EXTRANJERA ha trasladado sus oficinas
Ex MADRID, de la calle Mayor, núm. 10, á la CALLE DEL SORDO, núm. 31.
Ex PARIS, de la Rue Richelieu, núm. 97, á la RUE TAILBOURN, núm. 55.

- En ambos locales sigue desarrollando sucesivamente sus diversas empresas.
- La publicidad ó sea inserción de anuncios extranjeros en España, y de anuncios españoles en el extranjero.
- Trasmisión de los pedidos internacionales que promueven estos.
- Comisiones en España y demas naciones de Europa ó América y vice-versa: en una palabra, las importaciones y exportaciones.
- Suscripciones extranjeras y españolas.
- Transportes de Madrid á cualquier punto de Europa ó América y vice-versa.
- Cobro de créditos españoles en el extranjero ó extranjeros en España.
- Elección de intérpretes y relaciones comerciales en París, Londres, Frankfurt, etc.
- Pago en estas ú otras ciudades de las cantidades que se confían á nuestras oficinas.

Tanto en Madrid, calle del Sordo, 31, como en París, rue Tailbourn, 55, la Agencia franco-española, distribuye gratis sus tarifas de inserciones, publicidad y catálogos farmacéuticos.

La casa de Madrid mandará además á las provincias cuantos géneros de industria, telas, perfumería, etc., hay en la corte: estos envíos partirán el mismo día que se recibían las órdenes, por de cuenta del comprador.

Sesenta excelentes depositarios de especialidades extranjeras, perfumería y artículos de París, tiene ya en las principales ciudades de España. Decidida á establecer cuarenta más, acogerá gustosa las ofertas de los señores comerciantes ó farmacéuticos con quienes esté en relaciones y que deberán acompañar de suficientes referencias ó garantías.

Recordamos á los médicos los servicios que la *Ponada anti-oftálmica* de la VIUDA FARNIER presta en todas las afecciones de los ojos, de las pupilas; un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materias) sobre todo en la oftalmía dicha militar. (Informe de la escuela médica de París del 30 de Julio de 1807.)—Decreto imperial. *Caracteres exteriores que deben exigirse:* El bote cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba y sobre el lado las letras V. F., con prospectos detallados. Depósito: Francia, para las ventas por mayor, Philippe Thuelier, farmacéutico, á Thiviers (Dordogne).

Depósitos en Madrid: Moreno Miquel, Arrenal, 6, Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 15, y Escorial, plazuela del Angel, 7. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes Exposición Extranjera, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios.

INSTITUCIONES teológicas, ad mentem angelici proceptoris D. Thomae Aquinatis, studiosio juvenuti pro usu scholasticum accommodata, et ad uberiorem intelligentiam doctrinae sancti doctoris elucidata á RR. PP. Sacre Theol. magistris Fr. Narcisso Puig, et Fr. Francisco Xarrié, ordinis predicatorum, una cum opus-

Dirección general: calle de San Agustín, 3.—(1 G.)

BREVARIUM MARIANUM.

por D. José Escolá, Presbítero, misionero apostólico.

Esta obra, original en su forma, que ha merecido la aceptación de muchos Prelados, varios de los cuales además la han enriquecido con indulgencias, conteniendo todo lo más útil y excelente que se ha publicado respecto de la Madre de Dios, es un repertorio de todo cuanto pueda desearse relativo á María, un prontuario de todas sus grandezas, un libro de todos sus libros, una verdadera biblioteca de erudición Mariana para los sabios, y un manual afectuosísimo de devoción para sus devotos.

Se vende en Madrid á 52 rs. en las librerías de los Sres. Aguado, Olamendi y Perdiguerro. También se remitirá por el correo á cualquier punto de España pidiéndola á D. José Escolá, Presbítero, Lérida, é incluyendo en la carta los sellos correspondientes á 56 reales, ó bien un recibo de catorce Misas para celebrárselas á su intención.—Con el Diurnale, 20 Misa. El Diurnale sólo, 6.

EN EL COLEGIO DE SAN JOSE DE PRIMERA CLASE de esta corte, incorporado al Instituto de San Isidro, y dirigido por el Presbítero doctor don Ignacio de Parada y Gomez, estará abierta la matrícula desde el 1.° al 15 de Setiembre.

No se admiten nuevos internos que pasen de trece años de edad, ó no tengan buenos informes del establecimiento de que procedan.

Los reglamentos y prospectos se facilitan gratis en la portería calle del Olivar, número 6.—5.

gratis en la portería calle del Olivar, número 6.—5.

EL COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE BORJA.

Borja de primera y segunda enseñanza agregado al Instituto de San Isidro, y dirigido por el Presbítero D. Ramon Escudero y Saez, tiene abierta la matrícula desde 1.° al 15 de Setiembre.

Se admiten internos y medios pupilos. Los reglamentos y prospectos se darán gratis en el establecimiento, calle de Reguros, número 9. (1 G.)

BECCERRO. LIBRO FAMOSO DE LAS MERINIDADES y betinerías de Castilla, que original se custodia en la Real Chancillería de Valladolid, y copia del mismo en el Real archivo de Simancas.

Manuscrito del siglo XIV, que contiene la naturaleza y origen de la nobleza de España; mandado hacer por el Rey D. Pedro.—Primera edición, dedicada á S. A. R. el Sermo. Sr. Príncipe de Asturias.—Llevará un fac-simil al cromó en cinco colores de la primera página donde empieza la Merindad de Asturias de Santillana, y un prólogo en que se prueba que D. Pedro I fué el que ordenó la formación de este precioso Códice.

S. M. la Reina es primera suscritora. Constará de unas 400 entregas, á 5 rs. la entrega: en Madrid y 5 y 1/2 en provincias. Entendiéndose directamente con el editor Fabian Hernandez, en Santander, 5 rs. en toda España. No se tiran más ejemplares en esta edición que los necesarios para cubrir la lista de suscritores, que se insertará al fin de la obra. Para más detalles del prospecto se reparte en todas las librerías. (12—5 al m.)

LA ANDALUCIA.

Descripción artística de sus ocho provincias, con láminas litografiadas, dedicada á S. A. R. el Sermo. Sr. Infante duque de Montpensier.

El exclusivo objeto de esta obra será la representación litográfica y la descripción escrita de los monumentos históricos que embellecen el territorio andaluz, el cual es en esta parte uno de los más ricos de Europa.

Distinguidos escritores en cada provincia han tomado á su cargo la redacción del texto, y con esto queda garantida la exactitud y elegancia de la parte literaria. No será menor el esmero de la litografía, para cuya perfección el editor D. Carlos Schlatter no ha perdonado medio ni sacrificio. En ambos conceptos, la obra que se ofrece al público será digna de preferente lugar, no solo en las bibliotecas públicas y particulares, sino también en las de los municipios, interesados en difundir el conocimiento de las glorias artísticas que forman la corona poética de la bella Andalucía, tan favorecida por el arte como privilegiada por la naturaleza.

Condiciones de la suscripción. La obra constará de cien entregas á 16 páginas, acompañada cada entrega de una magnífica lámina litografiada á dos tintas.

Precios de suscripción. Cada entrega 4 rs. vn. en toda España y 8 rs. en Ultramar, obligándose el suscriptor á tomar toda la obra, y los de fuera á remitir el valor por lo menos de seis entregas en sellos de correos en carta certificada, ó en libranzas sobre tesorería á favor de D. Carlos Schlatter en Sevilla.

Puntos de suscripción. En todas las principales librerías de la Península y Antillas, ó directamente en Sevilla, á D. Carlos Schlatter, calle de Génova, núm. 57, ó D. Eduardo Bermuller. (1 G.)

ACEITE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, las crónicas, reumatismos, flaqueza de los niños, gots, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorífica. — En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.

Depósito en las buenas farmacias.

París, 8 y 5 francos el frasco, Madrid, Calderon, Escorial, Ulzurrun, Solominos. — Alicante, Soler; Albacete, Gonzalez; Barcelona, Martí; Padró; Cáceres, Salas; Cádiz, Tacconet; Córdoba, Rayza; Cartagena, Cortina; Badajoz, Ordoñez; Burgos, Llera; Geroña, Garriga; Jaén, Albar; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos.